

EDUARDO DORAT, DRAMATURGO:

"La Creación No Debe Ser Extraña Al País en el que Se Desarrolla"

● En junio se estrenará su obra «El fantasma de mi padre», en la sala Arte Cámara Negra.

Eduardo Dorat es odontólogo experto en complicaciones maxilo faciales que requieren cirugía, pero también escribe. Mejor dicho, es escritor — siempre quiso serlo, al menos — y tiene una profesión científica. Se trabaja como dramaturgo no lo conocemos, pero en junio se estrenará una obra suya, en un montaje que cuenta con la dirección de Jaime Silva. Se trata de «El fantasma de mi padre», obra que investiga en el alma humana, que habla del miedo y la angustia, y que opta por entregar amor a quien sea el causante de la propia tragedia.

«Estoy dedicado fundamentalmente a escribir. Mi profesión me ha limitado, pero hasta cierto punto, ya que uno escribe mucho más tranquilo cuando tiene la seguridad de que sus hijos pueden comer al día siguiente. Siempre quise ser escritor; no hubo nada en

mi vida que me hiciera surgir la inquietud. Es algo que llevo en mí desde que recuerdo».

—«Escribir es lo más importante para usted?»

«Cuando hacerlo se ha transformado en el mayor vicio y en el mayor placer, sólo la muerte puede detener al escritor. Con eso creo que contesto la pregunta».

—«¿Alguna influencia literaria?»

«No me atrevo a hablar de influencias porque me parece pretencioso, aunque reconozco impactos. Si Kafka pudo transformarse en un bicharraque a Gregorio Samsa y Remiguo en un puñal de hualar de la perfidia del amor, pienso que se puede escribir sobre cualquier cosa. Luego vino mi época voraz, donde conocí esas obras como «Las manos sucias» y «Las novicias»,

que no deberían dejar de representarse».

«Puede parecer raro, pero también me impresionó el arte taurino, que llega a ser un punto de equilibrio entre la vida y la muerte... Como el teatro».

—«¿Cómo es su dramaturgia?»

«Pretenciosa, idealista y nada hermética. Mis obras no son psicológicas sino existenciales-poéticas. En ellas queda reflejada la fragilidad del ser humano. Trato de poner más énfasis en la imaginación que en la razón. Cuando parto aquello que dijo Ionesco: Nada hay más racional que la imaginación».

—«Un teatro muy alumbrado por Sartre...»

«Sí, de ahí surge la angustia del personaje principal de «El fantasma de mi padre». Angustia de querer captar como se es y que no permite la acción».

—«El teatro chileno va por caminos distintos respecto del teatro europeo y del resto de Latinoamérica...»

«Estoy convencido de que la creación no debe ser extraña al país donde se desarrolla. Fernando de Toro, hablando sobre el teatro chileno, dijo que éste no había entrado en la modernidad. Unos días después, una socióloga le respondió que Chile no lo había hecho porque era un país diferente. Mi teatro si es europeo ni trata de romper esquemas».

—«¿Existe un movimiento teatral chileno con características definidas?»

«El teatro siempre es difícil porque está en una constante crisis, que vive en el teatro mismo y en las circunstancias en que se desarrolla. Creo que en Chile surge una generación que ofrece una nueva forma de expresión teatral que no está ajena a las circunstancias históricas, pero que las ha sobrepasado».

«Actualmente no hay un público para el teatro; un público que un día fue numeroso y que se alejó. Quizás se entregó a la gente un teatro muy pasifista, que no fue representante del sentir de la sociedad. El teatro debe ser espejo del estado de la condición humana. Eso es lo que pretendo y tengo fe en que lograré mi objetivo desde Chile, porque no creo en el influjo europeo. Aunque un escritor se sienta



Eduardo Dorat: «Mi obra es pretenciosa, idealista y nada hermética».

inspirado por otros de distintas latitudes, no es sólo eso lo que debe plasmar en su obra. Está la propia vida, la propia sociedad detrás. Por eso, la mayor parte de las veces las obras literarias son algo autobiográficas. El dramaturgo, como el novelista, escribe de lo que conoce».

—«Jaime Silva definió «El fantasma de mi padre» como una obra de un realismo transparente...»

«Sí, porque la obra se mueve en lo cotidiano y en un mundo de fantasía que se superpone a la realidad inmediata».

«No soy el más indicado para definir mi obra. Acepto cualquier definición que de ella se haga, siempre que mantenga respeto por el autor. La definición de Jaime Silva no me daña».

—«En la obra usted muestra a un hombre atormentado por el fantasma de su padre. ¿Por qué escogió ese tema?»

«Tal vez sea muy pretencioso decir que de hechos particulares se puede llegar a la universalidad. Lo que le sucede a Enrique Fouquet, el personaje principal, es algo que le sucede a todos».

—«¿Entregaría una obra suya a un director que no le permitiera opinar sobre el montaje?»

«Jamás. Hay una importancia vital a la dirección. Sé que muchos directores han hecho cosas buenas de textos débiles, pero cuando un autor está convencido de que su trabajo vale la pena, no puede arriesgarse. El artista no puede permitir que su obra sea sometida a una instancia anárquica y mientras viva debe cuidar su trabajo».

Juan Antonio Muñoz H.

"La creación no debe ser extraña al país en el que se desarrolla" [artículo] Juan Antonio Muñoz H.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Muñoz H., Juan Antonio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"La creación no debe ser extraña al país en el que se desarrolla" [artículo] Juan Antonio Muñoz H. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile